



CARMEN DARDALLA

DESAFIO DE LA ESCULTURA

Conocí a Carmen Dardalla cuando volvió definitivamente a la Argentina, hace ya varios años. Me interesaron por entonces sus propuestas estéticas y además -por su prestigio- el lugar en que había estudiado principalmente. Se trata de la Escuela Camondo de París, que funciona en el mismo edificio del célebre museo dedicado al arte francés del siglo XVIII. Tiempo después y por esas casualidades de los viajes, viví casi enfrente al Parc Monceau y al Musée Camondo y recordé a Carmen Dardalla cada vez que coincidía con la entrada o salida de alumnos de esa institución de influencia internacional en el campo del diseño.

Hoy sigue la escultora fiel a la temática del hombre, genéricamente hablando; a ese cuerpo capaz de infinitas mutaciones plásticas. A Dardalla la seduce emblemáticamente y por eso lo respeta. Las situaciones en que los cuerpos cobran aspectos insólitos parecen haber pasado.

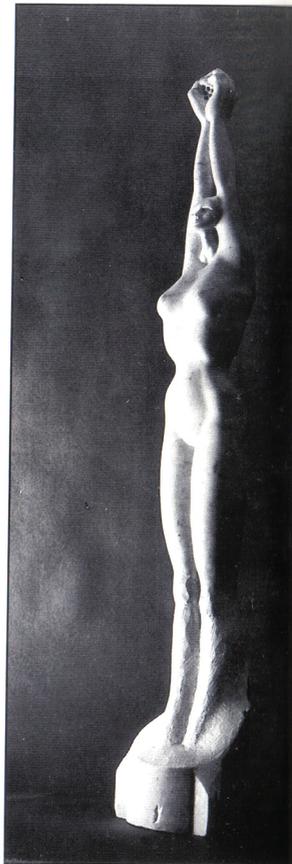
No así -felizmente- la etapa en que sirvieron como sustento de objetos para ver y usar, que aún rige.

Ha profundizado Carmen Dardalla en su mensaje. Quizás porque ahora puede ejercitar una experiencia madura dentro de una de las técnicas más difíciles de las artes. Su pericia ha sido siempre sobresaliente y gracias a la libertad que ella da, puede abordar cualquier material. Aceptar su reto y el de la escultura.

En este momento la encuentro especialmente acertada cuando trabaja el mármol directamente, "a la antigua" y saca de él formas y vibraciones que acompañan.

La figuración es para Carmen Dardalla tema de infinito discurso. Ella lo pronuncia con lentitud, de la misma forma que trabaja y tal como escalonó sus exposiciones, todas ellas de inusual categoría..

Albino Dieguez Videla



secreto dos
mármol de carrara
16 x 16 x 113 cm.